

Consejos para la escucha

Por: Pbro. Omar Arturo López
Vicario Episcopal de
Evangelización

Con gran efusión del Espíritu Santo hemos iniciado en todas las parroquias de la Arquidiócesis de Cali nuestro caminar sinodal. Vamos tomando conciencia de la oportunidad que tenemos de escucharnos y responder a los desafíos que hoy nos impone la sociedad.

Después de la celebración eucarística el domingo 17 de octubre que ha inaugurado el Sínodo en nuestra Iglesia particular, continuamos ahora con la fase de la escucha. Este momento nos compromete a hacernos compañeros de camino con los cercanos y los lejanos. Al interior de las comunidades parroquiales y movimientos apostólicos, a los últimos, las personas de las periferias y aquellos que no profesan nuestra misma confesión religiosa.

Queremos compartirles algunas ideas de cómo desarrollar este primer paso. Cada una de estas propuestas son expresiones creativas de las mismas comunidades y laicos que, comprometidos, nos ofrecen algunos caminos de acuerdo a las posibilidades de cada comunidad.

1. Consulta en la asamblea pastoral.

El lugar privilegiado para la escucha es la asamblea pastoral, la cual está constituida por todos los servidores de la parroquia que en reunión podrá desarrollar el estudio y la respuesta de los esquemas de preguntas.

2. Grupos parroquiales. Este ejercicio atento también se puede realizar en cada uno de los grupos de manera particular. En la reunión cotidiana de cada semana se pueden compartir las preguntas, o una parte de ellas para distribuir las.

3. En las celebraciones. Una buena posibilidad será escuchar a los fieles que participan de la celebración eucarística del domingo. Serán otras voces que nos ampliarán el espectro de la atención al Espíritu Santo. Proponemos hacer una breve explicación en la homilía, o al final de la celebración y permitir que las personas se puedan expresar en el mismo lugar, o entregar un documento con las preguntas para ser consignados la semana siguiente, así las familias podrán con calma desarrollar el ejercicio en el hogar y en actitud de oración.

4. Misión. No solo debemos escucharnos al interior de las comunidades parroquiales, los invitamos a salir y preguntar a los alejados, personas del comercio del sector, transportadores, policías, profesores, estudiantes, etc. Se puede hacer



El Sínodo escucha a los fieles

el ejercicio desarrollando una sola pregunta por cada persona. Ya sabemos que más que una encuesta, es permitir que el Espíritu nos hable por medio de ellas.

5. Instituciones. En algunas comunidades hay cercanía con instituciones del sector. Colegios, estación de policía, ancianatos, centro de salud, etc. Procurar un espacio breve pero profundo para escucharlos, nos per-

mitirá ser cercanos, compañeros de camino y hacerlos sentir parte del pueblo de Dios.

6. Convivencias. No podemos descartar la posibilidad de abrir espacios amplios de convivencia con grupos específicos como familias, jóvenes, niños, profesionales. Aprovechando el tiempo y el espacio de fe desarrollar un camino espiritual que lleve a responder con amor y compromiso, dejando que sea la fuerza de Dios que nos hable por medio de nuestros hermanos.

El ejercicio sinodal devela una forma de hacer Iglesia donde todos nosotros pueblo de Dios, bautizados hacemos parte fundamental de ella. Recordemos que es necesario que la oración, la invocación al Espíritu Santo sea el fermento de cada actividad. No es una encuesta, es un encontrarnos en el amor a Dios y a nuestra Iglesia para generar una verdadera conversión.

Si tienes otras ideas de cómo podemos hacer la consulta más amplia y oportuna, te invitamos a que nos envíes tus sugerencias al correo electrónico:

vicariaevangelizacioncali@gmail.com. De igual manera, nos puedes enviar tus experiencias de consultación en las comunidades (fotos, videos, escritos), los compartiremos y así nos enriquecemos juntos ¡Caminamos juntos!

Pastoral Afro

Mulaló, territorio de mujeres ancestrales

Por: Roxana Díaz Bustamante
Red de Comunicación étnico-
popular de la Pastoral Afro

Mulaló, territorio ancestral, se ubica al norte de la capital del Valle del Cauca; se reconoce como uno de los 10 corregimientos más industrializados del departamento. Se construyó en los terrenos de la antigua hacienda del mismo nombre, que pertenecía a José María de Cuero y Cayzedo, sacerdote católico, político y filósofo de corriente ilustrada. Su familia incluía líderes destacados de la época, como el famoso Alférez Real.

El Libertador Simón Bolívar pernoctó en Mulaló como huésped de esta familia en 1822 y en 1829. En 1885, un terremoto derribó la casa principal de la hacienda. En 1910, le dio el nombre al recién creado Corregimiento con un decreto del Concejo Municipal de Yumbo.

Seis mujeres se destacaron como parteras en el siglo XIX, todas de apellido Cuero: Dominga, María Cleofe, Gertrudis, María Engracia, Dolores y Javiera. Compartían el apellido Cuero por su linaje. Dominga, entre las seis, es la más conocida. Esclavizada de la Hacienda Mulaló, logró con su partería transgredir las lógicas de la esclavización.

Administraba el agua del socorro, a pesar de que este ritual se reservaba para la autoridad eclesiástica y los hacendados. Se destacó como partera, aunque se requería experticia,

habilidad y reconocimiento social. También conocimiento teórico-práctico, una salud robusta, manos delicadas, saber leer y escribir, permanecer vigilante, ser cuidadosa, gozar de un genio dócil, ser misericordiosa, buena cristiana, templada, prudente y silenciosa; como lo narra el Museo Mulaló en 2020.

La gastronomía ancestral también se trabajó a través del tiempo, como uno entre muchos atractivos turísticos. El mondongo de chivo y los asados de ovejo africano son ya referentes propios.

Cerca de 1.800 mulaleños sobreviven gracias al turismo, atraído por la tumba de Palomo, el caballo blanco y fiel de Simón Bolívar, que murió en el Corregimiento en diciembre 17 de 1840.

El Museo Bolívar atesora objetos de la antigua hacienda y de sus propios solares. Cuenta una historia propia, que fusiona tiempos, objetos y personajes. Posee dos módulos: uno sobre la hacienda y el paso del Libertador por la región. El otro recopila las crónicas novelescas de las abuelas mulaleñas. Su hermosa capilla colonial rinde honor a San Antonio de Padua, patrono del Corregimiento; en los días festivos, recibe a numerosos turistas que oran entre sus blancas paredes de adobe.

Sus residentes compartimos los valores del respeto, la tolerancia, la hospitalidad, el sentido de pertenencia y el amor a la historia. El legado de nuestras parteras sigue vivo en nuestro territorio. Nuestra historia crece y nuestra identidad se marca cada vez más en el corazón de cada ser humano que visita este lugar mágico.



Mulaló, tierra llena de legado histórico y cultural